



LA EMPRESA DE FERROCARRILES DEL ESTADO DE CHILE Y EL DESPERTAR DEL TURISMO NACIONAL: RUTAS Y PAISAJES

THE CHILEAN STATE RAILWAYS AND THE BEGINNINGS OF NATIONAL TOURISM: ROUTES AND LANDSCAPES

María J. García Matus de la Parra – Ingrid Valdivia Garrido*

Universidad de Playa Ancha
Valparaíso – Chile

FECHA DE RECEPCIÓN: 04 febrero 2012 – **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 15 marzo 2012

RESUMEN

El presente estudio analizó, en un contexto de fomento del turismo, el contenido de la propaganda turística de “En Viaje” (R.E.V.), revista de los FF.CC. del Estado, entre 1933 y 1939. Se planteó que, entre esos años, la revista desarrolló propaganda turística para el fomento del turismo en Chile. Se establecen algunos antecedentes del turismo y la propaganda turística en Chile, se describe la R.E.V. como publicación e instrumento de propaganda y fomento turístico y se analiza el contenido de su propaganda turística. La R.E.V. forma parte de la etapa inicial del turismo en Chile. A través de su propaganda fomentó el turismo, sugirió cómo materializarlo y presentó panoramas para todo el año.

PALABRAS CLAVES

Turismo – Fomento - Revista “En Viaje” – Propaganda Turística

ABSTRACT

This study analyzed, in the context of tourism promotion, the content of tourist blurb of “En Viaje” (R.E.V.), magazine of State Railways, between 1933 and 1939. Was suggested that, between those years, the magazine development a tourist blurb for the tourism promotion in Chile. Was establish some backgrounds of tourism and the tourist blurb in Chile, was describe the R.E.V. like a release and blurb and tourist promotion instrument and was analyzed the content of their tourist blurb. The R.E.V. it's a part of initial step to the tourism in Chile. Through their blurb, it promoted tourism, suggested way to materialize and scenes was presented for the year.

KEY WORDS

Tourism – Promotion – Magazine “En Viaje” – Tourist Blurb

Sabemos que parte fundamental de la construcción histórica del turismo chileno se halla, temporalmente, en las primeras tres décadas del siglo XX, cuando se implementaron las primeras medidas para desarrollarlo. En esta labor, jugó un papel siempre presente la Empresa de los Ferrocarriles del Estado de Chile, intenso y permanente colaborador en el fomento del turismo nacional.

* **Correspondencia:** María J. García Matus de la Parra (mj.garciam@yahoo.es). Tel.:98997065. Álvarez 1214 Dept. 602, Viña del Mar, Chile. Ingrid Valdivia Garrido (gabi.valdivia@yahoo.es). Tel.: 91210782. Álvarez 1214 Dept. 602, Viña del Mar, Chile.

Resultados de Tesis de Licenciatura en Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile.

La empresa ferroviaria fue partícipe de las primeras iniciativas organizativas respecto de esta actividad, cuando transitábamos los años 20'. Hacia finales de esta década, con la promulgación de la Ley N° 4585 de 1929, primera legislación turística del país, se trazaron las normativas legales que permitieron organizar el turismo de manera formal y procurar su fomento en los años venideros. Aun cuando esta ley dejó fuera de sus regulaciones a las publicaciones periódicas, como las revistas, entendemos que representa uno de los hitos que marca la etapa primigenia del turismo en nuestro país.

En este contexto de fomento turístico, consideramos la revista "En Viaje" (en adelante R.E.V.), publicación de la Empresa de los FF.CC. del Estado, como parte trascendental de la etapa inicial del turismo en Chile, por cuanto representa una iniciativa destinada a hacer propaganda de nuestro país para el desarrollo de esta actividad, en un momento en que se comenzaban a sentar las bases para hacer del rubro turístico una fuente de ingresos para Chile y una actividad que hiciera conocido al país en el resto del mundo.

La hipótesis que se trabajó en la investigación que precede este texto, dice relación con que la R.E.V. desarrolló, entre los meses de noviembre de 1933 y octubre de 1939, una propaganda turística para el fomento del turismo en Chile. El período escogido corresponde al primer directorio de la publicación, a cuya cabeza estuvo Wenceslao Landaeta Sepúlveda, quien se desempeñaba, en ese momento, como jefe de la imprenta de la empresa ferroviaria.

Se decidió analizar el contenido de la propaganda turística de la revista, materializada en sus artículos de turismo. En virtud de lo anterior, se planteó la necesidad de establecer algunos antecedentes del turismo y de la propaganda turística en Chile, describir la R.E.V. como publicación e instrumento de propaganda y fomento turístico y analizar, finalmente, el contenido de la propaganda turística emitida por la R.E.V. en el período señalado.

En cuanto al turismo como materia de estudio, la mayoría de los textos de que se dispone son de autoría extranjera y abordan la temática desde perspectivas teóricas, de gestión, administración, sustentabilidad o inversión¹, aspectos que, por cierto sirven de complemente, pero que rozan de manera muy lejana el foco de atención propuesto.

Por otra parte, las fuentes primarias no ofrecen, para nada, un panorama de rápida exploración. Leyes, decretos, mapas y folletos se encuentran dispersos, y casi antojadizamente insertos, entre volúmenes ministeriales de carteras como Ferrocarriles, Fomento, Hacienda, Interior, Bienes Nacionales o Relaciones Exteriores, por lo que se requiere de un extenso trabajo de revisión del material.

Se inspeccionó también, de manera somera, diversas publicaciones de turismo de la época, para decidimos, finalmente, por la R.E.V., por ser una publicación de la Empresa de los FF.CC. del Estado, una revista de edición mensual, periodicidad favorable a nuestro análisis y por la continuidad que presenta en la BNCH², a diferencia de muchas otras publicaciones, bastante interrumpidas en el tiempo. Entre éstas podemos mencionar "A través de Chile" (1937), "Baedeker de Chile" (1930), "Chile" (1928-1931), "Chile, país de belleza" (1937), "Guía de la pesca" (1935), "Guía del Veraneante" (1932-1941), "Producción y Turismo" (1937-1938), "Revista del Pacífico" (1935),

“Turismo” (1936), “Turismo chileno” (1938), “Turismo en Chile” (1939), “Turismo Nacional” (1936), además de folletos de Municipalidades o Departamentos Provinciales de Turismo.

El período estudiado, 1933-1939, coincide con el segundo momento presidencial de Arturo Alessandri Palma y toma, en su última parte, el primer año del gobierno de Pedro Aguirre Cerda, período agobiado por los efectos de la crisis económica mundial de 1929 y que, en Chile, experimentó su mayor crudeza entre 1931 y 1932.

Como parte del plan de recuperación económica y de estimulación a la industria nacional emprendido en Chile a raíz de estos acontecimientos, se produjo la materialización de un deseo que se venía percibiendo desde 1926 y que alcanzó su madurez con la Ley de Fomento al Turismo de 1929. La preocupación por mejorar y embellecer las ciudades y por estimular los viajes entre los chilenos se comenzó a vislumbrar como una inversión que podría traer, en el mediano y largo plazo, grandes beneficios económicos para nuestro país.

La Asociación Central de Fomento del Turismo, creada en 1926, correspondería, según los datos hallados, a la primera entidad dedicada al estímulo de esta actividad en Chile. Estuvo conformada por la Empresa de los FF.CC. del Estado, la Inspección Superior de Ferrocarriles, el Ferrocarril Trasandino, el Expreso Villalonga y la Compañía de Transportes Unidos³. Queda de manifiesto, en el listado de participantes, el papel central de los ferrocarriles en la gestión del turismo, sobre todo en sus primeros años.

La Asociación Central de Fomento del Turismo, a cuya cabeza estuvo, desde su creación, Fernando Orrego Puelma, trazó por objetivos: propender al fomento del turismo, actuando en los servicios que tuviesen relación con este fin; preparar al país para el turismo; disponer y controlar la buena atención de los turistas en Chile, vigilando los hoteles, sus tarifas, comodidades, etc. y asimismo todas las demás ramas que contribuyesen a hacer confortable la estadía de los viajeros en el país.

Esta declaración de objetivos tuvo, en su momento, un prominente significado para el turismo nacional, pues manifestó el interés por fomentar la actividad turística y llevar a cabo las acciones necesarias para lograrlo.

La Asociación resolvió que Chile no estaba preparado o, al menos, no lo suficientemente instruido en los requerimientos del sector como para ofrecer un servicio de calidad a los visitantes y que, por lo tanto, era preciso un trabajo mancomunado para hacer de Chile un país que se desarrollara satisfactoria y convenientemente en el área turística. Estas conclusiones redundaron en que el turismo comenzara a ser percibido como una tarea de Estado frente a la cual se habían de tomar medidas concretas.

La Asociación Central de Fomento del Turismo dio paso luego, a la Oficina Central de Propaganda y Fomento del Turismo, habilitada en 1927 en el Ministerio de Fomento, la cual fue reemplazada dos años más tarde por la Sección Turismo, dependiente de la misma cartera. Tanto la Asociación como la Oficina fueron, básicamente, comandadas por la Empresa de FF.CC. del Estado. Esto hasta que, en marzo de 1929, se promulgara la primera ley de turismo de nuestro país, que

vino a ordenar y a formalizar aun más esta actividad, su fomento y propaganda, además de establecer la percepción de impuestos por concepto de pasajes ferroviarios y marítimos, así como por la entrada de pasajeros extranjeros al país⁴.

La Ley creó la Sección Turismo, dirigida por el mismo Fernando Orrego Puelma, encargada de dar a conocer, dentro y fuera del país los centros de turismo y bellezas naturales de Chile. Dispuso la confección y fiscalización de material de propaganda y guía para los turistas, la supervisión de las empresas de viajes y la mejora de diversas zonas de turismo a nivel nacional⁵. Con esto, se buscó regular las condiciones del turismo en Chile, organizarlo y desarrollarlo, dar a conocer Chile como destino turístico, tanto a nacionales como a extranjeros, dar buena acogida a los turistas a su llegada y hacer del turismo una fuente de ingresos para el país.

La Sección Turismo, creada en 1929, fue suprimida entre 1931 y 1932, el período más hondo de la crisis económica mundial en Chile, para volver a funcionar a fines de 1932, esta vez bajo el nombre de Inspección de Turismo. En 1935 pasó a llamarse Servicios de Turismo, bajo la dirección de Domingo Oyarzún Moreno⁶, para, finalmente en 1939, denominarse Sección Servicios de Turismo⁷.

Durante esta década, el rubro turístico fue considerado y valorado por las autoridades chilenas, lo que se tradujo en medidas concretas, como la entrega de recursos a las municipalidades para el mejoramiento y embellecimiento de sus ciudades, la preocupación por la conservación de las bellezas naturales del país, manifestada en la creación de reservas y parques nacionales y la creciente edición de publicaciones destinadas a la propaganda turística de Chile.

Una de las primeras publicaciones de turismo de Chile data del año 1915. Se trata de un folleto, de solo algunas páginas de extensión y de muy vaga información, pero que, sin embargo, entrega un dato de gran relevancia para el estudio de este tema. El folleto titulado "Turismo en Chile", alude a la falta de comunicaciones fáciles y cómodas para trasladarse en nuestro país, algo que podría afectar el movimiento de personas por el territorio chileno⁸.

Con relación a lo anterior, sabemos que la red ferroviaria y caminera experimentó importantes cambios en el período investigado, a través del mejoramiento de los caminos, el entramado férreo y la extensión de la conectividad, ítem en el cual FF.CC. del Estado se convirtió en el medio de transporte, por excelencia, hacia la década de 1930 en nuestro país.

Entre 1915 y 1925 solo se encontraron uno o dos folletos, de la misma índole, mas no hay registros de alguna publicación seriada y regular en el tiempo destinada a la propaganda turística de Chile.

Es durante la década de 1930 que se comienzan a editar, masivamente, diversas revistas y guías para colaborar en la tarea planteada por la Ley de Fomento al Turismo. Muchas de esas publicaciones fueron revisadas como parte de la fase exploratoria de esta investigación, y muchas de ellas, también, emanaron de la empresa ferroviaria nacional. Hablamos de la "Guía del Veraneante", "A través de Chile", "Guía de la Pesca", "Guía del Ski", "Termas de Chile" y, por

supuesto, una de las más importantes revistas de turismo y la más exitosa de FF.CC. del Estado⁹: la revista "En Viaje".

En noviembre de 1933, vio la luz el primer número de la R.E.V., editada en los Talleres Gráficos de la Empresa de los FF.CC. del Estado y creada como una revista para los que viajan¹⁰, recorriendo Chile y conociéndolo.

La revista surgió fruto del trabajo de Wenceslao Landaeta Sepúlveda, funcionario de los Ferrocarriles y, para 1933, jefe de la imprenta de la empresa, quien además de convertirse en el primer director de la publicación, incluyó durante todo este período parte de su trabajo personal como poeta, de manera permanente en la revista.

El período liderado por Landaeta se mantuvo hasta el mes de octubre de 1939, fecha en que se conformó un nuevo directorio que encabezaron los señores Washington Espejo y Carlos Barella, cuando ya se cumplían, prácticamente, seis años de la existencia de la R.E.V.

Tras su publicación, el propósito y objetivo de su creación fueron expuestos, reiteradamente, en las editoriales y en distintas instancias a lo largo de sus diferentes emisiones mensuales. La revista se propuso ser una amiga del viajero en su travesía, haciendo del trayecto algo productivo, entretenido, placentero y estimulante, no solo por los parajes y vistas que se sucedían del otro lado de la ventanilla, sino también, por tener entre sus manos el viajero, una lectura instructiva y regocijada¹¹.

Al cumplirse su primer año de vida, la revista reafirmó, explícitamente, su finalidad de estimular el desarrollo del turismo nacional y proporcionar al viajero o turista un acompañante que le otorgase esparcimiento espiritual por medio de la lectura¹². Este propósito fue llamado por ella misma como "propaganda típicamente nacionalista desde el punto de vista turístico"¹³.

La R.E.V. se refirió a la propaganda turística como aquella consistente en dar a conocer Chile desde sus bellezas naturales, con el fin de promover los viajes para el conocimiento del país. Desde este punto de vista, los artículos de turismo que emitía cumplían exactamente con lo anterior, por cuanto aludieron siempre a los atractivos naturales de Chile para motivar a sus lectores a hacer turismo.

Creemos que para analizar el contenido de la propaganda turística de la R.E.V., es necesario tener claridad respecto de ésta como publicación.

La R.E.V. fue una revista mensual. Aparecía el día 1° y circulaba todo el mes. Podía ser adquirida en todas las estaciones de tren a nivel nacional y a bordo de los vagones de ferrocarril. Sabemos que comenzó a ser distribuida en otros países de América, situación que la propia revista se encargó de divulgar¹⁴.

La publicación de turismo salió al mercado, en noviembre de 1933, con un valor comercial de \$0.20 centavos. En agosto de 1934 su valor se duplicó, situación que se extendió hasta marzo de 1936. Entre abril de ese año y septiembre del siguiente, la revista costó \$0.60 centavos, para subir

luego a \$1.00 peso en octubre de 1937, valor que se mantuvo sin alteraciones hasta después de 1939¹⁵.

Desde su primer número, la revista tuvo gran recepción del público. Esto se evidencia en la proporción creciente de publicidad comercial insertada en sus hojas, el aumento de páginas que se fue dando con el correr de los años, la colaboración permanente de grandes personalidades intelectuales de la época, su progresivo encarecimiento y el tiraje de más de 22.000 ejemplares que se emitían para 1935¹⁶.

La R.E.V. comenzó teniendo 40 páginas en su primer número y llegó a tener más de 200 hacia 1950. De acuerdo al análisis realizado a la publicación, se determinó que ésta promedió, entre 1933 y 1939, un total de 70 páginas.

Claramente era durante el período estival cuando R.E.V. aumentaba de tamaño, entiéndase con ello, los meses de diciembre a abril¹⁷. Por contraparte, los meses de invierno adelgazaban la publicación: entre junio y agosto la revista presentó, en promedio, los números con menor cantidad de páginas, aun cuando esto no significó, en absoluto, que se dejase de hacer propaganda turística. Con esto, la revista intentaba adaptarse a las necesidades e intereses del público lector, de modo de no decaer en sus seguidores ni en la propaganda de los viajes.

La R.E.V. contenía distintas secciones destinadas a entretener al pasajero durante su travesía en tren. Entre estas secciones podemos mencionar los artículos de turismo, cuentos de diversa trama (amor, terror, suspenso, policial, etc.), poesía, chistes, manualidades, moda, espectáculos, actualidad, publicidad comercial y de turismo (balnearios, hoteles, centros de ski y otros), imágenes de panoramas chilenos y los itinerarios de FF.CC., con sus salidas, llegadas, valores y recorridos, entre las más relevantes. Estas secciones no eran siempre estables. Muchas de ellas se suprimían, se cambiaban por otras o se sumaban nuevas, teniendo la revista un aire de permanente cambio y renovación.

La R.E.V. contó, en sus páginas, con la contribución de escritores que colaboraron permanentemente en la redacción de los cuentos y artículos de diverso contenido. Respecto, en específico, de los artículos de turismo, la publicación contó con la participación de tres destacados escritores nacionales, como lo fueron Mariano Latorre, Sady Zañartu y Luis Durand, quienes se dedicaron a plasmar en palabras, las bellezas naturales con que contaba nuestro país, la materia prima para desarrollar el turismo en Chile.

La creación de la R.E.V., en noviembre de 1933, vino a corresponder el llamado nacional de dar impulso a esta actividad y puede ser entendida como el deseo permanente de la empresa ferroviaria nacional por colaborar en esta tarea. De este modo, la R.E.V. fomentó el turismo a través de la propaganda turística que emitió. Esta contribución se manifestó de dos maneras: por una parte, el contenido de sus artículos de turismo entregó información útil, detallada y de apoyo al turista, por cuanto el turismo era una actividad reciente en Chile, con la cual los chilenos no estaban totalmente familiarizados. Por otra parte, junto con orientar al viajero respecto de cómo materializar la experiencia de turismo, la R.E.V. presentó panoramas para todo el año, sugiriendo a los lectores dónde viajar, qué hacer y en qué época del año, de manera de poder disfrutar al máximo todos los atractivos que ofrecía nuestro país.

Revisemos, a continuación, cada uno de estos puntos.

La R.E.V. se refirió al turismo como el traslado de un lugar a otro que incluye sensaciones y un goce espiritual. Esta “definición”, se relaciona con la experiencia de placer que debía implicar un viaje de turismo, desde el momento de embarcarse en el ferrocarril, hasta la llegada al destino escogido, alojarse en un buen hotel y desarrollar los distintos panoramas que ese lugar podía ofrecer al turista. Debemos insistir en este punto, pues la revista consideraba que un viaje de turismo debía hacerse en ferrocarril, y en la Empresa de los FF.CC. del Estado, apuntando que tan solo el viaje y la seguidilla de paisajes del otro lado de la ventanilla, representaban un regocijo para el alma y una experiencia maravillosa, que todo chileno merecía disfrutar¹⁸.

En este mismo sentido, la publicación señaló que el turismo era el “arte del buen viajar y el arte del buen recibir”¹⁹, vinculado, directamente, con la calidad de la propuesta turística, en términos de servicios, como restaurantes, telégrafos o alumbrado público, la disponibilidad y categoría de los hoteles, los sistemas de conectividad y transporte, etc., lo que se traduce, a su vez, en la comodidad y sensación de bienestar de los turistas.

Según lo manifestado por la R.E.V., el turismo era una ocasión de esparcimiento y cultura con beneficios económicos. Fue propuesto como la solución a los problemas de la vida moderna y el ritmo agitado del día a día en la ciudad. “El turismo recrea y purifica el espíritu de las complicaciones de la vida”²⁰, añadía.

Elevando esta actividad a una categoría casi terapéutica, la revista instó a sus lectores y potenciales turistas a viajar por Chile y conocer sus bellezas naturales, proponiendo siempre el viaje en ferrocarril, como una experiencia de turismo en sí misma. Tal como se mencionó anteriormente, la R.E.V. contenía, en todos sus ejemplares, los itinerarios completos de los FF.CC. del Estado con sus salidas, llegadas y valores de pasajes, información que complementaba la publicación e invitaba a utilizar este medio de transporte para hacer turismo por el país. La revista, además, informaba sobre promociones especiales de la empresa, tales como los Boletos y Abonos de Turismo de Invierno²¹ o el Tren Excursionista²².

Junto a lo anterior, la R.E.V. incluía referencias constantes a hoteles y alojamientos en general, recomendando nombres, señalando la ubicación de los mismos y sus características, tales como una hermosa vista, habitaciones cómodas, buenos precios, etc. Además, indicaba rutas y caminos para acceder a los distintos destinos, ya fuere combinando el viaje en ferrocarril, ramal o automóvil.

Finalmente, la publicación instruía a los lectores respecto de sus derechos y deberes. El turista debía programar su viaje con la debida anticipación, resguardar su lugar de residencia habitual y tener un itinerario claro de sus vacaciones. Respecto de los derechos, incluía la R.E.V. artículos y referencias a las disposiciones legales de turismo vigentes, tales como los sellos de la Sección Turismo con que debían contar los hoteles, los valores de pasajes y horarios de salidas de trenes, que debían ser respetados y la facultad del turista de exigir que se publicaran a vista del público, las tarifas de las habitaciones en cada casa de hospedaje u hotel a nivel nacional²³.

Además de todo lo anteriormente señalado, la R.E.V. presentó, a través de su propaganda turística, distintos panoramas para todo el año. Un panorama consistía en todo lugar posible de ser visitado o toda actividad factible de realizar. Éstos se concentraron, de modo general, en la zona comprendida entre Viña del Mar y Puerto Montt y se promocionaron de manera incesante durante todo el año. Sin embargo, algunos panoramas específicos de sugirieron al turista de la siguiente manera:

Para el período de verano, que la revista situaba entre los meses de diciembre y el fin de Semana Santa, se sugerían los panoramas del litoral central y el sur del país, fundamentado esto en la disponibilidad de tiempo para emprender viajes más largos, dada la coincidencia con las vacaciones de verano y el buen clima reinante en gran parte del país. Esta gran zona, representaba para la R.E.V. un territorio fértil para el turismo, destacando de ella las hermosas y cálidas arenas, ideales para tomar baños de sol, junto al suave oleaje del Pacífico, mientras que del sur de Chile, se enaltecía el intenso y permanente color verde del paisaje, la tranquilidad de sus pueblos, el aire puro y la posibilidad de entrar en contacto directo con la naturaleza.

Los panoramas del litoral central decían relación con las playas de Viña del Mar, Valparaíso, Papudo, Zapallar, Cartagena y Pichilemu, entre las más mencionadas. De Viña del Mar se destacaron las playas de Miramar, El Recreo, Las Salinas y Concón, señalándose el excelente clima, la hermosura de las arenas y la elegancia de la ciudad, con su gran Casino y el aire cosmopolita que la embargaba en verano, con la llegada de turistas de todas partes del mundo²⁴.

De Valparaíso, la revista comentaba la hermosura del espectáculo nocturno al observar sus cerros iluminados, comparable a las más bellas ciudades del mundo, añadía la R.E.V²⁵. Destacó recurrentemente, también, la elegancia de la playa Las Torpederas, de las más aristócratas de la época, en donde las señoritas de sociedad se daban cita, especialmente en verano.

Otros lugares recomendados como sitios de gran atractivos turístico fueron La Ligua, Olmué, Dichato, Iloca, Tomé y Constitución.

En cuanto a los panoramas del sur del país, los lugares más recomendados fueron los ubicados en la llamada "Suiza chilena", región que comprendía entre Valdivia y Puerto Montt, con especial énfasis en los alrededores del lago Llanquihue y Todos los Santos; hablamos de Puerto Octay, Frutillar, Ensenada, Llanquihue y Puerto Varas. Esta zona fue objeto de halagadores comentarios por parte de la R.E.V., afirmando que la zona cercana al Llanquihue era un panorama de belleza indescriptible, donde se podían pasar semanas apacibles, entre paisajes inolvidables²⁶.

Pueblos como Ensenada o Frutillar eran sugeridos como sitios tranquilos, ideales para desconectarse de la ciudad y disfrutar del bello paisaje natural, mientras que Puerto Varas ofrecía al visitante toda la modernidad y comodidad de una urbe, pero rodeada de un maravilloso entorno verde.

Otros panoramas sureños recurrentes fueron Osorno, Concepción, Temuco, Villarrica, Pucón y Puerto Montt, última frontera accesible por ferrocarril. Más al sur, el extremo austral del

país, fue poco mencionado, aunque en los escasos artículos que se presentaron se invitaba a los chilenos a conocer el inmenso paisaje blanco de Aysén y Magallanes, aun cuando se recalca la dificultad en términos de movilización.

Junto a la estación del verano, la R.E.V. también sugirió panoramas para el período invernal. Estos decían relación, nuevamente, con el buen clima de la zona central, siempre templada, los atractivos y modernidades de Santiago y el novedoso panorama de los centros de ski y los deportes de invierno, un tanto recientes en Chile, pero que brindaban la posibilidad de disfrutar de las montañas nevadas en las cercanías de la ciudad.

La ciudad de Santiago fue descrita por la publicación como una moderna urbe, llena de adelantos, de vida nocturna y de grandes construcciones y monumentos²⁷, panoramas que animaban las frías noches invernales en nuestro país, con muchas actividades para realizar e innumerables sitios que visitar. Pero eso no era todo. Parte del atractivo de la capital del país, consistía también en la cercanía que mantenía con los más importantes centros de ski a nivel nacional, como lo eran Farellones, La Parva, Lagunillas, San Gabriel, Lo Valdés o Portillo.

Del deporte de la nieve se dijo que Chile ofrecía al turista el espectáculo magnífico de la Cordillera de Los Andes, las mejores y más bellas nieves del mundo y la posibilidad de deslizarse por laderas vírgenes, a solo dos horas de la ciudad, a diferencia de muchas otras ciudades del mundo, en que se debían cruzar grandes distancias para acceder a este tipo de posibilidades²⁸.

Finalmente, como un panorama estable para todo el año, aunque sugerido especialmente para los fines de semana de marzo a noviembre, la R.E.V. hizo propaganda de los deportes de la caza y la pesca y la relajante experiencia de los centros termales.

Respecto de la pesca y la caza, la revista puntualizó que eran actividades nacientes en nuestro país, que debían ser potenciadas y promocionadas, y para las cuales Chile contaba con grandes cualidades, pero que aun no se masificaban entre los nacionales²⁹.

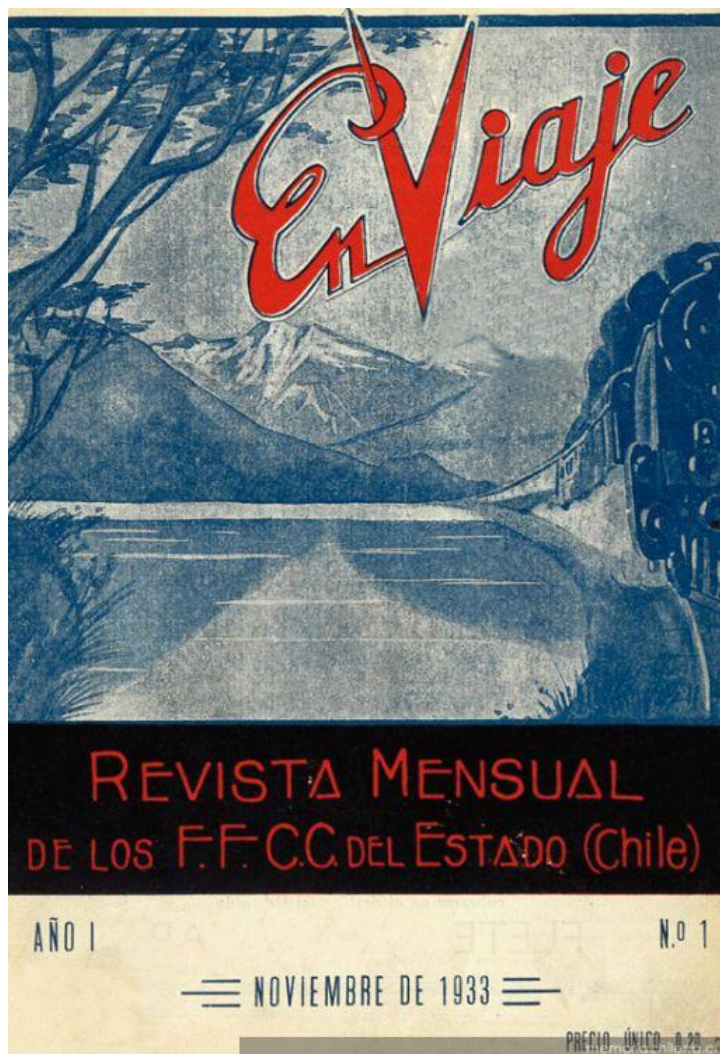
Se recomendaron las aguas del lago Villarrica y la pesca del salmón, mas no se detallaron otros sitios específicos para desarrollar esta actividad. Con relación a la caza, se mencionó que podía realizarse en el campo o en el bosque, todos escenarios de gran recurrencia en nuestro país, razón por la cual, eran panoramas posibles de realizar sin necesidad de invertir mucho tiempo de traslado, sobre todo considerando que fue planteado, por la publicación, como parte de los panoramas de transición entre las principales estaciones –verano e invierno- y que, por tanto, se topaban con los tiempos laborales y escolares de la gran mayoría de los chilenos.

En cuanto al panorama de las termas, la R.E.V. recalca que Chile tenía gran abundancia de recintos con aguas medicinales, de las mejores del mundo, capaces de curar las más persistentes afecciones y dolencias³⁰. Los centros termales más recomendados por la publicación fueron Catillo, Tolhuaca, Panimávida, Puyehue y Chillán, entre otras.

De esta manera, el turista encontraba, en un solo lugar, toda la información necesaria para planificar su viaje. Desde las indicaciones respecto de los beneficios del turismo para la agitada vida

moderna y las recomendaciones sobre cómo planificar un viaje, publicidad de hoteles para ayudar al turista a escoger su alojamiento y los itinerarios de FF.CC. para que éste eligiera sus opciones con toda la información disponible su destino para vacacionar. Finalmente, se ampliaron, de manera descriptiva y nacionalista los más hermosos rincones de nuestro país, buscando con ello fomentar el turismo a través de la propaganda orientada a incentivar en los chilenos el deseo por viajar y conocer su propio país. Decimos, por ello, que la R.E.V. hizo una enorme contribución a la tarea nacional de impulsar el desarrollo de esta actividad en Chile, sobre todo en la etapa inicial de esta actividad durante la década de 1930.

FIGURA N° 1



Fuente: Revista "En Viaje", Año I, N° 1, noviembre de 1933.
En: http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle2.asp?id=MC0028310

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

a. Libros

- Acerenza, Miguel Ángel. *Administración del turismo. Conceptualización y organización* (México: Ed. Trillas, 1991).
- Acerenza, Miguel Ángel. *Promoción turística. Un enfoque metodológico* (México: Ed. Trillas, 1996).
- Alliende, María Piedad. *Historia del ferrocarril en Chile* (Chile: Pehuén Editores, 1993).
- Barros Van Buren, Mario. *Historia diplomática de Chile 1541-1938* (Chile: Ed. Andrés Bello, 1990).
- Bote Gómez, Venancio. *Planificación económica del turismo. De una estrategia masiva a una artesanal* (México: Ed. Trillas, 1990).
- Boullon, Roberto. *Marketing turístico: Una perspectiva desde la planificación* (Argentina: Ediciones turísticas de Mario Banchik, 2004).
- Echeverría, Ruperto. *El turismo como factor económico. Medidas para fomentarlo. Su organización* (Chile: Sociedad Imprenta y Litografía Universo, 1927).
- Fernandois, Joaquín. *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1900-2004* (Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2004).
- Figueroa, Manuel. *Teoría económica del turismo* (España: Alianza Universidad textos, 1990).
- Gurría Di – Bella, Manuel. *Introducción al turismo* (México: Ed. Trillas, 1991).
- Holloway, J.C. *El negocio del turismo* (México: Ed. Diana, 1997).
- Santana, Agustín. *Antropología y turismo, ¿Nuevas hordas, viejas culturas?* (España: Ed. Ariel, 1997).
- Moscoso, Heriberto y Sady Maseayano. *Legislación turística. Recopilación de leyes, reglamentos y demás disposiciones legales vigentes de turismo* (Chile, 1935).
- Thomson Ian y Dietrich Angerstein. *Historia del ferrocarril en Chile* (Chile: Diego Barros Arana, 1997).
- Tornero, Carlos. *Baedeker de Chile* (Chile: Sección Turismo, 1930).
- Subercaseaux, Benjamín. *Chile o una loca geografía* (Chile: Ediciones Ercilla, 1949).

b. Documentación

- Mensajes Presidenciales de la República de Chile, 1918-1939.
- Ministerio de Bienes Nacionales. Decretos. Vol. 46 (1926); Vol. 1685 (1939).
- Ministerio de Hacienda. Decretos. Vol. s/n (1933).
- Ministerio de Ferrocarriles. Vols. 21, 163, 177, 204, 212 y 225.

Ministerio de Fomento. Decretos. Vol. 73 (1928); Vols. 236 y 353 (1929); Vol. 397 (1930); Vols. 515 y 551 (1931); Vol. 730 (1933); Vol. 888 (1934); Vol. 971 (1935); Vols. 1250, 1252, 1262 y 1263 (1937); Vol. 1429 (1938); Vols. 1475, 1534 y 1604 (1939).

Ministerio de Relaciones Exteriores. Decretos. Vol. 2348 y 2429 (1924); Vol. 6670 (1928); Vol. 2722 (1929); Vols. 2844, 2893, 2901 y 2955 (1930); Vol. 3181 (1932); Vols. 3275, 3276 y 3277 (1933); Vols. 3714 y 3724 (1936); Vols. 3624, 3647, 3649, 3790, 3883 y 3886 (1937); Vol. 3992 (1938); Vols. 4168 y 4171 (1939).

Ministerio del Interior. Decretos. Vol. 9264 (1936-1938).

c. Tesis

Benavente Benavente, Mariano. *El turismo y la economía nacional* (Santiago: Universidad de Chile, 1952).

Casals Iglesias, María. *La Empresa de los Ferrocarriles del Estado y el desarrollo del turismo en Chile (1925-1975)* (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 1999).

d. Revistas Seriadas

A través de Chile. Guía del viajero (Chile: 1937).

Chile. Boletín consular del Ministerio de RR.EE. (Chile: 1925-1931).

Chile, país de belleza (Chile: 1937).

En Viaje (Chile: 1933-1939).

Guía de la Pesca (Chile: 1935).

Guía del veraneante (Chile: 1932-1934).

Hoteles, balnearios y termas de Chile afiliados a la Asociación central de fomento del turismo de Chile (Chile: 1926-1927).

Turismo en Chile. Playas, lagos, aguas termales, etc. (Chile: 1915).

Turismo nacional (Chile: 1936).

Producción y turismo (Chile: 1937-1938).

Puerto Varas y la región de Los Lagos (Chile: 1936-1937).

Revista del Pacífico (Chile: 1935).

e. Linkografía

Booth, Rodrigo. "El paisaje aquí tiene un encanto fresco y poético". Las bellezas del sur de Chile y la construcción de la nación turística" *Revista de Historia Iberoamericana*.
http://revistahistoria.universia.cl/pdfs_revistas/articulo_112_1285888012302.pdf.

Booth, Rodrigo. "Turismo y representación del paisaje. La invención del sur de Chile en la mirada de la Guía del Veraneante (1932-1962)" *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* (Debates, 2008).
<http://www.nuevomundo.revues.org/index25052.html>

Ministerio de Fomento. "Decreto 2072. Reglamento para la aplicación de la ley de fomento del turismo".
<http://www.leychile.cl/Navegar/?idNorma=18821&idVersion=1929-05-28&idParte>

¹ Algunas de las obras a que se hace referencia son: "Administración del turismo. Conceptualización y organización" (1991) y "Promoción turística, un enfoque metodológico" (1996), ambas de Miguel Ángel Acerenza, la obra de Manuel Ramírez Blanco, "Teoría general de turismo" (1989); de Francisco de la Torre, "Introducción al estudio del turismo" (1994); de Agustín Santana, "Antropología y turismo, ¿nuevas hordas, viejas culturas?" (1997) y de Roberto Boullon, "Marketing turístico, una perspectiva desde la planificación" (2004).

² Abrev. Biblioteca Nacional de Chile.

³ *Hoteles, balnearios y termas de Chile, temporada 1926-1927* (s.num.) (s.l.n.a.).

⁴ Heriberto Moscoso (comp.) *Legislación turística. Recopilación de leyes, reglamentos y demás disposiciones legales vigentes de turismo* (Santiago: 1935).

⁵ Moscoso (1935).

⁶ Domingo Oyarzún Moreno se mantuvo en este cargo, al menos, hasta octubre de 1939.

⁷ Domingo Oyarzún Moreno. "El turismo y sus problemas, III y última parte de su disertación" *En Viaje* n° 47 (septiembre, 1937), p. 52.

⁸ *Turismo en Chile. Playas, lagos, aguas termales, etc. 1915* (s. num.) (s. l. n. a.).

⁹ Este juicio se repite en algunos textos revisados, dentro de los que podemos destacar dos: María Carolina Casals. *La Empresa de los Ferrocarriles del Estado y el desarrollo del turismo en Chile (1925-1975)* (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 1999): p.37; Pablo Szmulewicz. *Turismo en Chile. Paisajes y culturas del pasado, presente y futuro. Gabriel Canihuante Maureia* (reseña del libro), p. 2.

¹⁰ "Una revista para los que viajan" *En Viaje* n° 1 (noviembre, 1933), p. 1.

¹¹ "Una revista para los..." (1933), p. 1.

¹² "“En Viaje” cumple su primer año de vida" *En Viaje* n° 13 (noviembre, 1934), p. 24.

¹³ "“En Viaje” entra hoy a su tercer año de vida" *En Viaje* n° 25 (noviembre, 1935), p. 3.

¹⁴ Para el período de tiempo estudiado en esta investigación, no se pudo determinar a qué países era enviada la revista, ni se pudo obtener otros datos relevantes al respecto, por lo que nos limitamos a reproducir las palabras emitidas por la publicación en un aviso publicado en 1939 titulado "¡En viaje circula por toda América!" Ver: *En Viaje* n° 72 (octubre, 1939), p. 43.

¹⁵ *En Viaje* n° 1 al 72 (noviembre, 1933 – octubre, 1939).

¹⁶ No se tienen datos del número de ejemplares lanzados antes de esta fecha. *En Viaje* n° 15 (enero, 1935), p. 3.

¹⁷ En términos del contenido de la propaganda emitida por la revista, el período estival de turismo abarcaba los meses señalados, aun cuando estos no coincidan rigurosamente con los tiempos reales de las estaciones del año en nuestro país. Este contenido es profundizado en la parte final de este artículo.

¹⁸ "Una revista para los..." (1933), p. 1.

¹⁹ "Lo que opina don Jorge Kuppenheim sobre fomento del turismo en Chile" *En Viaje* n° 9 (julio, 1934), p. 5.

²⁰ Oyarzún (1937), p. 29.

²¹ Los Boleto y Abonos de Turismo de Invierno consistían en pasajes rebajados para ciertos recorridos previamente establecidos, que muchas veces incluían viajes ida y vuelta con derecho a la utilización de ramales u otros beneficios. Se habilitaban especialmente para el período invernal, como una forma de estimular el turismo durante esa época del año.

²² El Tren Excursionista consistía en un viaje en ferrocarril con un recorrido especial, de salida únicamente los días domingos y feriados, generalmente con destino a los centros de ski, como Portillo o Farellones. Formaba parte, junto con los Boleto y Abonos de Turismo de Invierno, de las medidas de fomento turístico emprendidas por la Empresa de los FF.CC. del Estado.

²³ Moscoso (1935), p. 88.

²⁴ "Aspectos de Viña del Mar, el gran balneario chileno" *En Viaje* n° 57 (julio, 1938), p. 37.

²⁵ "Fisonomía típica y atrayente es la que presenta Valparaíso" *En Viaje* n° 40 (febrero, 1937), p. 3.

²⁶ "Un viaje a la zona de la "Suiza chilena"" *En Viaje* n° 19 (mayo, 1935), p. 35.

²⁷ "Cómo vive Santiago sus horas nocturnas" *En Viaje* n° 10 (agosto, 1934), p. 7.

²⁸ "El deporte del Ski" *En Viaje* n° 22 (agosto, 1935), p. 13.

²⁹ "El deporte de la pesca y caza ofrece gran perspectiva en Chile" *En Viaje* n° 65 (mayo, 1939), p. 9.

³⁰ "Termas de Chile" *En Viaje* n° 14 (diciembre, 1934).

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

La reproducción parcial de este artículo se encuentra autorizada y la reproducción total debe hacerse con permiso de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.